

Hay que rescatar a Avianca

Mauricio
Cabrera
Galvil



A riesgo de ser crucificado por las redes sociales debo decir que para el país es necesario que Avianca siga operando. A pesar de que su residencia fiscal sea Panamá y sus actuales dueños no sean colombianos, a pesar del mal manejo de la huelga de los pilotos, a pesar de los miles de reclamos de sus usuarios, a pesar de que abuse con los precios de sus pasajes. Pero rescatar a la empresa es muy distinto a salvar a sus dueños.

Avianca moviliza a más de la mitad de los pasajeros aéreos en este país de geografía accidentada, con carreteras deficientes y sin tren; además es la principal conexión del país con el mundo. El costo económico y social de la eventual desaparición de Avianca sería enorme, y no solo para los 15.000 empleados que quedarían en la calle y los colaboradores de los proveedores que le prestan servicios.

En todo el mundo se consi-

dera que las aerolíneas locales son un activo estratégico del país y ante la crisis financiera que enfrentan por la pandemia, están recibiendo multimillonarias ayudas con recursos públicos, aún algunas que están al borde de la quiebra.

En Estados Unidos las 10 principales compañías aéreas recibirán US\$25.000 millones; en Europa y Asia, los gobiernos han destinado miles de millones de dólares para empresas como Lufthansa, AirFrance, Alitalia, Singapore Airlines, Thai Airlines, JAL y ANA. Unas como préstamo, y la mayoría como aportes de capital, es decir que el Estado se convierte en accionista, a veces mayoritario.

Si el Gobierno tomara la decisión de rescatar a Avianca deben cumplirse ciertos requisitos y condiciones que se derivan de la necesidad de proteger los recursos públicos cuando sean utilizados para ayudar a empresas privadas, además del obvio de que debe volver a tener residencia fiscal en Colombia.

El primero y más importante es que se trata de salvar a la empresa y sus empleados, y no a sus dueños. Por eso no



En todo el mundo se considera que las aerolíneas locales son un activo estratégico del país y ante la crisis financiera que enfrentan por la pandemia, están recibiendo multimillonarias ayudas con recursos públicos”.

puede ser un crédito preferencial ni con garantía pública, sino una inyección de capital, lo que implica que los actuales accionistas se diluyen y pierden participación y el control de la compañía. No se trata de una nacionalización forzosa, pues los accionistas pueden rechazar la ayuda.

Segundo, tampoco se trata de salvar a los acreedores ni utilizar recursos públicos para pagar créditos que hoy

no tienen posibilidad de recuperación, de manera que los bancos prestamistas también tienen que contribuir al rescate reduciendo el valor de sus créditos o capitalizándolos.

Tercero, debe haber un compromiso de evitar al máximo el despido de personal; pero bajo el principio de todos ponen, los trabajadores también deben aceptar que para salvar su empleo puede ser necesario bajar su ingreso, así sea temporalmente.

Cuarto, el mecanismo que se diseñe debe ofrecerse en iguales condiciones a todas las aerolíneas del país que también han tenido que paralizar sus operaciones y enfrentan dificultades financieras.

Lo que debe superarse en este momento es la disyuntiva de si el Estado debe apoyar a Avianca o a las pymes. En esta enorme crisis sin precedentes, eso es como poner a escoger a un hijo si los médicos deben atender y salvar a su papá o a su mamá. La única respuesta posible es que a ambos, y hay que conseguir los recursos para hacerlo, así se rompan las reglas de la ortodoxia fiscal.

Consultor privado.
macabrera99@hotmail.com

Pandemia y divisas digitales

Beethoven Herrera
Valencia



Un grupo de conglomerados chinos y organizaciones están preparadas para lanzar su plataforma desde abril y se llamará Blockchain Based Service (BSN), dirigida por el Centro de Información del Estado apoyado por el gobierno y esta dirigida a ayudar a las compañías a implementar las aplicaciones de blockchain de modo más rápido y de forma más segura.

La BSN se ha autodefinido como ‘el internet del blockchain’. Además del Centro de Información del Estado están asociadas firmas de telecomunicaciones, finanzas y alta tecnología y ha creado cerca de 100 nodos públicos con el apoyo de China Mobile, China Telecom y China Unicom, y esperan aumentar hasta 200 en asociación con otras empresas de transporte global. El gobierno ha anunciado que usará esa plataforma para entregar apoyos a ciudadanos, lo cual servirá para probar la funcionalidad del sistema, y lo hará reconocido y aceptable para amplios sectores de la sociedad.

Desde hace varios meses el Banco Central de China ha avanzado en la creación del e-RMB (o renminbi digital) que aspira a ser la primera moneda digital y se avanza en experimentación en las ciudades que servirán de sede a los Juegos Olímpicos de Invierno de 2022. Además se ha comenzado a pagar a los funcionarios públicos de esas ciudades en medio digital, y se utilizará para pagar el subsidio al transporte en Suzhou y en Xiong’an para pago de alimentos y ventas al detal.

Se comenta que McDonald’s y Starbucks aceptaron hacer parte del experimento pero ello no es oficial, entre tanto ha habido un gran desarrollo de plataformas de pago digital como Alipay, propiedad de Alibaba’s y WeChat Pay propiedad de Tencent; aunque aún no reemplazan a la moneda física.

Como las transacciones en efectivo están dispersas el Banco Central es incapaz de monitorearlas en tiempo real, lo cual sí logrará con la digitalización de los pagos en plataformas que estarán bajo supervisión del Estado. En abril el Instituto de Investigación sobre Monedas Digitales del Banco Central de China, dijo que la investigación y desarrollo del renminbi digital estaba avanzando a paso firme, con un diseño de alto nivel que estaba casi listo, y su lanzamiento es estimulado por el anuncio de Facebook de lanzar su propia moneda digital en Junio. Además, la pandemia ha motivado a las personas a evitar el contacto físico y el uso de medios digitales, aboliendo el pago de billetes en efectivo.

La moneda digital soberana estará ligada a la moneda nacional y ha estado en desarrollo por varios años, y aunque en agosto pasado se dijo que estaba casi lista, el gobernador del Banco Central Yi Gang advirtió que no era aún el tiempo de su lanzamiento y agregó que además de proveer una alternativa al dólar podría atenuar el posible impacto de eventuales amenazas o exclusión por parte de países o compañías.

El mencionado funcionario concluyó que esa moneda digital “podría facilitar la integración en mercados globales de moneda con un reducido riesgo de interrupciones inapropiadas por motivos políticos”.

Consultor privado.
rvillavecesp@gmail.com

Profesor, universidades Nacional y Externado

‘Detención domiciliaria’

Ricardo
Villaveces
Pardo



“No voy a entrar ni siquiera en el debate que se ha generado en torno a ese punto. Encerrar a nuestros mayores como estrategia de salida a la normalidad es inaceptable desde el punto de vista ético y moral”: Angela Merkel.

Con ya cerca de dos meses de cuarentena y casi cinco de desarrollo de la pandemia son bastantes las enseñanzas que pueden resultar de las distintas experiencias y enfoques que ha tenido el tratamiento del problema.

En Colombia, hacia mediados de marzo, cuando se tomaron las primeras medidas de contención, los escenarios que se planteaban eran aterradores y nadie discutió la conveniencia de tomar medidas fuertes como la de decretar el aislamiento obligatorio de los mayores de setenta años por considerarlos uno de los grupos poblacionales más vulne-

rables. Por esos días, cuando los pronósticos de “expertos” hablaban de situaciones casi que apocalípticas, uno de esos análisis que tuvo bastante difusión, por ejemplo, hablaba de un escenario optimista en que para el 20 de abril tendríamos 53.500 casos confirmados, y en el pesimista para la misma fecha se llegaría a 750.000.

De haberse cumplido esas proyecciones la situación sanitaria de hoy sería dramática pues los sistemas de salud estarían completamente desbordados. Pues bien, eso no ha ocurrido y, afortunadamente, los casos confirmados no llegan a 9.000 con menos de 400 fallecidos. Los hospitales tienen capacidad disponible y las UCI se han podido incrementar de manera sustancial.

Esto el resultado de muchas cosas y en especial de medidas adoptadas por el gobierno nacional y las acciones de los gobiernos locales, no siempre bien coordinadas, que han sido las adecuadas. Ahora el reto es el de un regreso exitoso a la normalidad.

Cuando se conocía tan



Cuando se conocía poco y los pronósticos eran aterradores nadie se atrevía a cuestionar que a los mayores de 70 se les decretara la “detención domiciliaria”.

poco y los pronósticos eran tan aterradores nadie se atrevía a cuestionar que a los mayores de setenta se les decretara la “detención domiciliaria”. Hoy las medidas que se adopten en esta etapa no pueden seguir siendo tan simplistas como que la fecha de nacimiento defina las condiciones vitales de una persona. Es cierto que los mayores son más vulnerables, pero también es cierto, que en la inmensa mayoría se trata de personas con pre-existencias

pulmonares, de diabetes, renales, obesidad etc.

¿Serán iguales las condiciones de alguien en “sus setentas” que se encuentra en buen estado físico, que tiene una vida activa incluso en lo laboral y que está contribuyendo a la sociedad en actividades de distinto tipo o disfrutando de un merecido descanso y otra persona en “sus noventas” que se encuentra en un hogar para adultos mayores con necesidades de asistencia? Claro que no y la medida que está vigente le da el mismo tratamiento con ese antipático término de “abuelito que hay que proteger”. ¿Será que a empresarios en plena actividad productiva, a la Canciller, o al combativo senador Robledo los tienen que aislar? o no será que ellos y una inmensa cantidad de personas a quienes hoy nos tienen detenidos no tendremos el criterio y el sentido común para cuidarnos sin necesidad de que nos obliguen a encerrarnos? ¿No será que la admirada señora Merkel tiene razón?